



## Cinco elementos a evaluar antes de pensar en una crisis económica mundial

*Para Andrés Coles, de Davos Financial Advisors, no existen factores como para predecir un colapso como el registrado en el 2008, y enumera situaciones actuales que deben monitorearse antes de tomar acciones precipitadas.*

**(Especial.-)** La disminución del crecimiento de China, las tensiones en el Medio Oriente o la debacle del precio del petróleo han afectado el arranque de los mercados este año y arrojan señales de advertencia sobre una posible crisis global como la del 2008.

¿Pero, hay razones para presionar el botón de pánico?

Al respecto, Andrés Coles, director de Davos Financial Advisors, enumera cinco elementos sobre los cuales conviene tener en cuenta antes de tomar medidas precipitadas.

“Yo no me atrevería a hacer una predicción de esa magnitud, sobre una crisis como la del 2008. Siempre puede ocurrir un “Black Swan”, pero los Black Swan se caracterizan por ser justamente el efecto que nadie se imaginó”, comenta Coles.

En ese sentido, puntualiza cinco elementos a tener en cuenta:

1.- Ciertamente la economía de China está desacelerándose, pero porque en realidad está frenando su economía de inversión en infraestructura para migrar hacia una economía de consumo, lo cual beneficia al crecimiento mundial a medida que ese consumo se vaya globalizando.

Esa transición puede ser accidentada y generará volatilidad, pero es la dirección en la que el Estado quiere ir, y su objetivo es positivo para el mundo. En realidad es una oportunidad para los inversionistas.

2.- Hay una crisis geopolítica en el Medio Oriente que afecta principalmente la estabilidad del mercado de petróleo, pero a su vez tenemos una sobreproducción de petróleo que ha provocado una profunda baja del precio y una disminución del impacto de posibles interrupciones de producción en la región.



Se espera que Estados Unidos comience a exportar petróleo dentro de poco, lo que a su vez genera una pugna milenaria donde se cruzan tendencias religiosas, económicas, culturales, demográficas. Es como la Cruzada del siglo 21.

Pareciera que el fin de la Guerra Fría, que mantenía una estabilidad mundial por el temor nuclear, destapó una serie de crisis de gobernabilidad en varias regiones del mundo.

3.- A pesar de la incertidumbre que siempre genera un año electoral, Estados Unidos está en proceso de crecimiento moderado. Sus mercados y empresas muestran una sólida situación, a pesar de un fortalecimiento de la moneda que ha tenido un fuerte impacto en las utilidades de las empresas americanas expresadas en dólares.

Para acompañar la solidez estadounidense, en Europa también se está en un proceso de estimulación del crecimiento, con mucha liquidez en los mercados.

4.- Latinoamérica está viviendo una situación particular. Los precios de los commodities petróleo, metales y agropecuarios están bajos frenando estas economías, pero al mismo tiempo se ha iniciado una vuelta del péndulo del eje socialista (Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina, Centroamérica) hacia el centro derecha que debería ser beneficioso para el progreso económico de la región.

Sin embargo, el coloso brasileño está en una grave crisis política y económica, y su destino luce incierto.

Por su parte, las economías de mercado (México, Colombia, Chile, Perú) están posicionadas para seguir creciendo y generando buenas oportunidades de inversión.

5.- El efecto que sigue siendo una gran incógnita es el abultamiento de los balances de los principales bancos centrales (FED, ECB, BOJ, China).

La crisis del 2008 causó la impresión de mucho dinero que hasta ahora ha ido a sustentar los mercados. Ya eso paró, pero algún día se tendrá que pagar esa deuda.

Solo se podrá pagar con refinanciamiento (mientras haya compradores como China) o con impuestos o con dinero nuevo. Esto podría causar mucha inflación, decrecimiento, déficits fiscales o devaluación.

Los impuestos no pueden seguir subiendo ni apuntando solo a los más ricos, como está pasando en Estados Unidos y Europa. Deberá ser coordinado cuidadosamente entre las principales economías desarrolladas, como de hecho se hizo con los programas de estabilización como TARP.



Dejando de un lado los retos macro que protagonizan los medios, seguimos viendo áreas donde los inversionistas pueden enfocarse:

- 1) Sector tecnología de USA y Europa desde el 2013 han venido produciendo buenos resultados de inversión. Las tendencias hacia computación móvil, conectividad, redes sociales y otros están en una etapa temprana, si bien ahora con un universo de jugadores mucho mas consolidado
- 2) Exportadores Europeos deberían beneficiarse de un Euro devaluado; las utilidades promedio de empresas europeas sigue estando en tan solo 4.2% versus en promedio histórico de 7.3% previo a 2008
- 3) Creditos de alto rendimiento y acciones con dividendos altos en Europa continuarán beneficiándose de balances sólidos, bajas tasas de interés y un ambiente expansivo en sus operaciones
- 4) Posibles recuperaciones de acciones de mercados emergentes. La baja de empresas enfocadas en materiales básicos ha castigado al sector en general pero no todas las empresas se ven afectadas por igual
- 5) El precio del crudo está causando estragos para el sector, pero el ciclo tiene su dinámica que históricamente se repite. Nuestra filosofía no es tratar de predecir el ciclo sino estar invertido para cuando ocurra la recuperación y el sector salga fortalecido
- 6) Hedge Funds: si bien tienen limitaciones de liquidez, ofrecen una alternativa de retornos atractivos con menor riesgo por su capacidad de aplicar estrategias de cobertura de “down side”